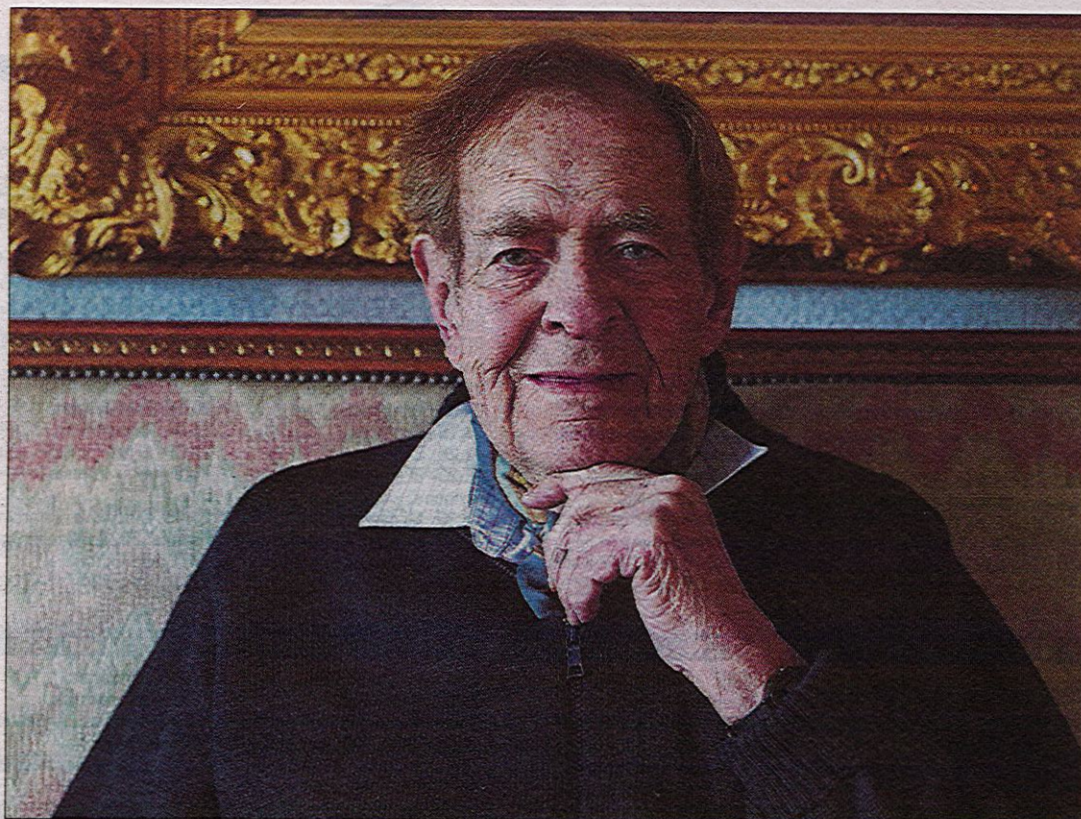




JAVIER BARBANCHO

ENTREVISTA NO VISTA

QUIÉN. El profesor tiene un doctorado en la vida y su internista le dice que ahí seguirá, al menos, hasta los 103 años. **QUÉ.** Hace dos fue el candidato de la moción de censura de Vox. No funcionó. ¿O sí? «Ahora todo el mundo quiere una foto conmigo»

RAMÓN TAMAMES

ECONOMISTA, HISTORIADOR Y POLÍTICO

«La moción no se aprovechó, Vox no preparó nada»

Pregunta. Se cumplen dos años de la moción de censura, ¿cómo está, profesor? **Respuesta.** Bastante bien. Estoy terminando un libro que se llama *Pentagonía*. Algunos dicen que es una especie de testamento literario, pero... ¿Cuánto nos depara todavía la vida? Mi médico me ha dicho que hasta los 103 años voy a estar bien. P. Es bastante optimista.

R. Es bueno, el último discípulo vivo del doctor Marañón. El libro trata de un profesor, que soy yo, claro... Somos unos ególatras y el que lo niegue no tiene razón. Lo que pasa es que de la egolatría también hay que reírse.

P. ¿En 103 años caben muchas contradicciones [Ahora tiene 91]? R. Caben cambios. Pero no en el sentido que muchos piensan: «Este señor, que era comunista...». Carrillo,



DAVID LEMA

MADRID

cuando me marché del PCE, decía: «Nunca ha sido comunista». Tenía razón. Ingresé en el PCE porque era lo único que ofrecía luchar contra el franquismo. No son contradicciones, son evoluciones. Le pregunto a mucha gente: ¿dónde está la socialización de los bienes de

producción en *La estructura económica de España*? En ninguna parte. ¿Dónde está la dictadura del proletariado en mis escritos de política? En ninguna parte. Bastante dictadura tenemos con la de Franco, decía yo antes, para además tener la del proletariado.

P. Creo que su maestro Pío Baroja decía que nunca quería saber nada de los socialistas.

R. Decía que los socialistas españoles solo saben que son socialistas.

P. ¿Y eso qué quiere decir?

R. Que en general tienen poca cultura. Leguina decía: «El socialismo es lo que hacemos los socialistas».

P. ¿Cómo recuerda la moción?

R. Como unos días de entusiasmo personal. No sabía si físicamente iba a resistir. Estaba en el umbral de los 90, que no son años de relumbrón. Aguanté bien. No me hicieron ninguna oposición cerril. Y, en general, estuvieron muy atentos. Hubo intervenciones interesantes, salvo el mitin de Patxi López... Y el señor presidente del Gobierno no comentaba nada. Le pedí a la presidenta del Parlamento que le suspendiera la palabra porque llevaba una hora y media de bla, bla bla.

P. ¿Usted utilizó a Vox? ¿O Vox lo utilizó a usted?

R. Lo que hicimos estuvo bien. En la vida he estado en Vox ni pienso estarlo. Es un partido que me parece que tiene restricciones. Sí, son patriotas; están por la unidad de España... Pero no son lo que yo soy: tengo una evolución más hacia lo liberal, hacia un Estado de bienestar, con base ecológica, que busca el bien común. Por una entrevista que di, la moción estuvo a punto de romperse, y no se rompió por Santiago Abascal, que dijo que teníamos que respetar el compromiso. *Chapeau*. Pero yo creo que la moción de censura no se aprovechó. Vox no preparó nada. Tendría que haber habido manifestaciones delante del Congreso, en Barcelona, en Bilbao en Valencia... Y la muerte de Sánchez Dragó... fue fatal. Él me había embarcado en esa nave, y yo se lo tengo muy agradecido, porque nunca he sido más popular que con la moción de censura.

P. ¿Le molesta que ese recuerdo esté vinculado a Vox?

R. No está tan vinculado a Vox...

P. Irremediablemente sí.

R. La gente que me viene a saludar no menciona a Vox, se refiere al profesor Tamames y a sus ideas. Amando de Miguel, que también murió poco después, me decía: «Te van a decir que no vayas. Y debes ir, porque es una oca-

sión única». La moción me dio la posibilidad de hablar a una sociedad en la que cada vez hay más obstáculos para el desarrollo efectivo de la Constitución. Creo que el propio Santiago Abascal y su núcleo decían: «No le vamos a dar a Tamames más carrete del que necesitamos porque se nos lleva un trozo del partido».

P. Muchas muertes, profesor.

R. De vez en cuando, sí. Camus estaba siempre pensando en el suicidio, pero hay que verlo como algo natural. Un día te vas, te llevan. Mi hijo murió, ya sabes, hace un año. Y eso me pesa

«Carrillo decía: Nunca has sido comunista. Y tenía razón»

«Lo que hicimos con la moción estuvo bien. Nunca estaré en Vox»

un poco, la idea de si nos vamos a ver otra vez... Y yo qué sé. ¿Sueño con ello? No, todavía no. Creo que tiene que afinarse más la idea. Hay que prepararse, pero es una pena, porque el mundo es muy interesante.

P. Si le digo sopa de ajo...

R. No la tomo nunca... Desde la Guerra. Todas las noches era sopa de ajo. Le echaban también un poco de aceite de oliva, porque eso no tenía sustancia. Pero lo que más recuerdo de la Guerra son los bombardeos, porque mi casa tenía un sótano bastante bueno. La casa era una belleza. Estilo neomudéjar madrileño, preciosa. Ladrillo rojo... La heredamos de nuestro padre y la vendimos, lo que hacen los hijos. Pues el sótano parecía muy sólido y los vecinos venían a resguardarse. No viajábamos. Y cuando ya salimos de Madrid fuimos a casa de un pariente de mi padre en Badajoz, en Don Benito. Y allí estuvimos hasta que nos contagiarnos de paludismo, que habían dejado los moros. Volvimos a Madrid porque teníamos unas fiebres impresionantes. Don Benito era fantástico. Iba a la escuela y había que cantar el *Cara al sol*, que también cantábamos con entusiasmo. Era la arcadia feliz.

P. ¿Y qué hace en Madrid?

R. Te diré que hasta hace poco soñaba con volver, pero creo que ya no lo voy a hacer... Aunque, en verdad, me estás avivando la idea.

LA ÚLTIMA...

¿Cuál es la pregunta más impertinente que le han hecho?

Respuesta. Sobre el bautismo de mis hijos. ¿Por qué tenía que meterse? Soy parte de la comunidad cristiana. El mensaje, el sermón de la montaña, sigue siendo nuestra base.